

El Propagador



De la devoción al Corazón de Jesús

-- Órgano diocesano del Apostolado de la Oración. -- Con Censura Eclesiástica. --

Año XXXV

Ciudadela (Menorca). -- Marzo de 1936.

Núm. 432.

Solemnidades religiosas

Además del Triduo de fin y principio de Año, solemnizado por nuestro Centro del Apostolado, con los cultos y concurso tradicionales, han tenido lugar en los días de carnaval las funciones de desagravio, que se han celebrado con todo el esplendor y toda la solemne pompa con que desde remota fecha vienen revistiendo tan hermosos y devotos cultos.

Los adornos e iluminación en todos los actos, muy adecuados. Los cantos ejecutados por la Capilla de música de la Catedral, el Coro de seminaristas y las

Marías del Sagrario, muy bien ajustados y llenos de santa devoción y muy propios para elevar el alma a Dios. Los temas de los sermones muy oportunos; predicaron en las Misas cantadas de los tres días, el M. I. doctor D. José Tudurí. Canónigo Lectoral, el Rdo. D. Rafael Pons, Pbro., Vice-Director y Lic. don Juan Florit, Pbro., Profesor del Seminario. Los sermones de las tres noches estuvieron a cargo del Rdo. Predicador cuaresmal Dr. D. Mateo Nebot, Pbro.

La nota saliente la dió la concurrencia de fieles, muy numerosa y notable en el presente año.

El último día el M. I. señor Vicario General y Director diocesano del Apostolado Dr. don



Sebastián Juan, Arcipreste, celebró la Misa de comunión y ofició de Preste en la procesión de Reserva, a la que asistieron todos los Sres. Canónigos, Sres. Beneficiados, muchos Sacerdotes y los Seminaristas. El acto resultó solemnísimamente, terminando con un precioso *Tantum-ergo*, cantado por la Capilla y la bendición con S. D. M.



El Apostolado de la Oración

Cuáles son los caracteres que lo hacen más recomendable

Los siguientes: 1.º Que es Apostolado y, por eso, el oficio más excelente de la tierra. 2.º Que se sirve de la oración, que es uno de los medios más católicos y recomendados por la teología. 3.º Que santifica todas las obras del día, pues todas las ofrece, con pureza de intención, a Nuestro Señor. 4.º Que se acomoda a todas las personas, y gradualmente las va llevando desde la sencilla práctica del primer grado a la del segundo y tercero, y aun al rango de Celadores. 5.º Que sigue la práctica, tan recomendada, de formar selecciones, como son los Celadores, y por ellas influye en las muchedumbres más o menos, según puede. 6.º Que es muy práctico, como se prueba por los fines que se propone,

que suelen ser las intenciones. 7.º Que es variado, pues todos los meses cambia las intenciones y reparte nuevos billetes, con lo que se mantiene viva la intensidad del fervor. 8.º Que está relacionado con la más hermosa devoción en nuestros tiempos, con la devoción al Sacratísimo Corazón de Jesús, por lo cual también se llama ASOCIACIÓN DEL CORAZÓN DE JESÚS; y ciertamente, acaso sea hoy la forma más práctica de ejercitar esta preciosa devoción; tal vez ninguna Asociación dé al Corazón Divino más gloria que el Apostolado. 9.º También está íntimamente unido con la devoción a la Sagrada Eucaristía, que es inseparable de la devoción al Corazón de Jesús, y la devoción más esencial en la Iglesia. 10.º También está unido con la dulcísima devoción a la Virgen María. 11.º Su espíritu es espíritu de oración excelentísimo en la Iglesia. 12.º Su virtud principal es la caridad y amor de Jesús, que es la reina de las virtudes. 13.º Su aspiración es la destrucción del pecado, la reparación de las culpas, que es el fin de Nuestro Señor Jesucristo.



La Anunciación

Las esperanzas de la nación

judía iban a realizarse. Dios no había mirado para ello ni a los grandes, ni a los opulentos, ni a los doctores, ni a los sabios, sino que eligió de entre la turba una criatura humilde. Encerrándose como un secreto en el corazón del pueblo, contemplando sus sencillas almas, se dispuso a sacar de sus filas los elementos que debían salvarle.

La joven designada por Dios llámase María, y cuenta dieciséis años.

Esta ha sido educada en el templo y es de descendencia real: por sus venas corre sangre de David.

Fenómeno extraño: en un pueblo donde todas las mujeres podían ambicionar la gloria de ser una de ellas madre del Mesías; en una raza en la cual, y a causa de aquella creencia, la esterilidad era un oprobio, María, obedeciendo a inspiración divina, ofreció a Dios su virginidad. Sin embargo, según la ley y la costumbre judía, siendo única heredera debía desposarse con un pariente próximo que recogiese la herencia: este hombre era José, de la misma tribu y familia de la desposada.

Un día vió aparecer en forma humana y entrar en su casa a Gabriel, el Angel de Dios.

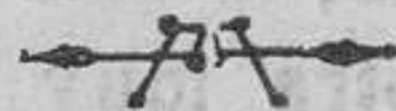
El Angel le dice: «Dios te salve; llena eres de gracia. El

Señor está contigo. Eres bendita entre las mujeres.»

María, vivía retirada y oculta entre sus parientes, lejos de las miradas de los hombres; turbóse con la presencia del Angel, y al oír sus palabras, buscó el significado de tal saludo.

«No temas, le dijo el Angel. Hallaste gracia delante de Dios; concebirás y darás a luz un hijo, a quien darás el nombre de Jesús. Será Grande; se le llamará Hijo del Altísimo; el Señor le dará el trono de David, su padre, y reinará en la casa de Jacob por siempre: su reino será sin fin.»

He ahí el anuncio del más grande de los acontecimientos: la Encarnación del Verbo y la Redención del género humano.



DOS VIDAS

Esta vida.—Yo estoy viviendo aquí, y la impresión que hace en mí esta vida es la de que ella es la única vida, y que con la muerte termina mi vida. Y de tal modo, que siento horror a la muerte, y me agarro a las cosas de esta vida como si al terminarse éstas no tuviese ya más.

Y no es así. Mira lo que dice San Pablo: *No tenemos aquí*

sociedad permanente, sino que buscamos otra futura.

Esta vida es un paso para otra vida que viene después. Me la ha dado Dios para que me gane otra vida después de ésta; para que pruebe cómo me porto y qué merezco al fin de ella.

Queriendo darme otra vida, conforme a mis méritos, me ha concedido una antevida corta, unos cuantos años (lo más serán setenta u ochenta, que pasan muy pronto) para ver cómo me porto, y darme después lo que merezca, según mi conducta.

Esto me gustará o no me gustará; pero es así, y he de acostumbrarme a mirar así esta vida. Como decía acertadamente monseñor Gaume: *esta vida no es la vida*. Es la preparación para la vida; la vida viene después, es otra muy superior a ésta.

Esta vida es un camino para la vida verdadera; es un negocio para obtener el caudal necesario con qué lograr luego otra vida descansada.

Es importantísimo que yo conciba de este modo verdadero esta vida, porque si me dejo llevar de la ilusión de que esta vida es la única vida, o la vida importante, me equivocaré mucho, y perderé mucho.

Pues entonces, ¿por qué vivo como si esta vida fuese la verdadera vida, y pongo todo mi

afán en pasarlo bien aquí, en ser feliz aquí, y gasto todas mis atenciones y recursos en ser dichoso en este mundo? Acuérdate: aún no has nacido; estás preparando tu nacimiento de lo que has de ser para siempre.

La otra vida.—La verdadera vida es la otra, la que empieza cuando se acaba ésta. Allá van todos; aquí no queda nadie. Nos empujan constantemente y nos echan allá a todos.

Nuestro Señor me ha criado para aquella vida, que es la definitiva y estable y perpetua, detrás de la cual ya no hay otra, y en la que tengo que vivir siempre como aquí lo haya merecido o conseguido con mi conducta.

Esta vida de aquí la tengo como me la han dado, sin haber yo intervenido. Pero la otra vida será la que yo me haya preparado, y me haya merecido con mi conducta.

Esa vida es mi destino final, fijo, seguro, eterno. Y ésa es la que me conviene que sea buena. Y eso lo tengo en mi mano con la gracia de Dios.

Aquí voy a estar unos años, lo más setenta u ochenta; acaso muchos menos.

Pero allí voy a estar para siempre.

Tengo muy grabada una sentencia de no sé qué pensador cristiano: *El cristiano vive como*

quien ha de morir alguna vez; y muere como quien ha de vivir eternamente. Me hace muy honda impresión este pensamiento. Yo debo vivir aquí como quién ha de morir algún día. ¡Y cuando muera debo morir como quien ha de vivir eternamente! ¡Sublime!

¿Pero lo hago yo así?... Desgraciadamente me olvido mucho de la otra vida, y enfrascado en las cosas presentes pienso y me ocupo demasiado de ellas, y de tal modo me distraigo de la otra vida, que vivo como si no hubiese nada después; y como si mi cuestión fuese pasarlo aquí bien.

Si me afanase e hiciese por la otra vida la mitad de lo que me afano y hago por ésta, verdaderamente sería un hombre perfecto y me prepararía una vida eterna preciosa.

¡Oh Dios mío!, ¡aviva en mí el recuerdo de que me esperas en la otra vida!

V.



Recuerdos de antaño

La Cuarema y Semana Santa en Barcelona

Entristécese muchas veces el espíritu cuando al repasar los hechos que fueron, los compara con los que son. En todos los tiempos, es cierto, ha habido vicios que reprobar y costum-

bres que censurar, pero en determinados períodos de la vida de la humanidad, preséntase ésta tan hermosamente cristiana, tan religiosa, y sabido es que la Religión es el termómetro de la moral, que quien descubre alguna curiosa noticia que pueda servir de elogio a los tiempos pasados, y de enseñanza a los presentes, no puede menos de darla a conocer.

De la época del año más sublime por los recuerdos que encierra, la del santo tiempo de Cuarema y Semana Santa, encuéntranse en los Anales de Barcelona edificantes notas que contrastan con la actual degradación de costumbres. Antiguamente, y sean las noticias que siguen confirmación de lo dicho, los Concelleres de Barcelona eran los primeros que observaban estrictamente y con la mayor escrupulosidad dicho santo tiempo, y desde que principiaba evidenciaban con actos exteriores su proceder.

Así el miércoles de Ceniza, que parece hoy monopolizado por los incrédulos para celebrar festines que nada tienen que envidiar a las bacanales romanas, asistían a la Catedral en corporación para recibir la santa ceniza que el sacerdote, muchas veces el Obispo, depositaba en la frente de aquéllos, mientras se deslizaban de los labios

aquellas lúgubres palabras: *Memento homo...*, asistiendo por la tarde a alguna iglesia por oír el sermón propio del día, escuchando también los de cada viernes de Cuaresma en el Hospital general de Santa Cruz, acompañándoles buen número de oficiales y otras notables personas.

Y no solamente acudían al benéfico establecimiento, sino que solían también asistir a otros templos, y así vemos que en 1598 mandaron construir en la iglesia de San Miguel una tribuna con objeto de escuchar desde ella cómodamente los sermones de Cuaresma.

Uno de los días en que los Concelleres también asistían a las funciones religiosas de Cuaresma eran los sábados, cantándose en dicho día y a su presencia en la capilla de Santa Eulalia de la Catedral Basílica, solemnes Completas.

Los Concelleres asistían a los solemnes cultos que en el domingo de Ramos se celebraban, presenciando la bendición de palmas y recibiendo cada uno la suya correspondiente de manos del Prelado diocesano, con las cuales asistían a la procesión.

El día de Jueves Santo, al igual que el Viernes, asistían de nuevo a la Catedral acompañados de los maceros con las mazas enlutadas, oyendo los

divinos Oficios y comulgando en el primero de dichos días desde el año 1588, en el cual por primera vez y de orden del Obispo de Barcelona Juan Dimas, los rectores en sus parroquias dieron el Pan de los Angeles a los eclesiásticos y otras personas, de igual manera que en la Catedral los canónigos, beneficiados, concelleres, oficiales, etc., recibieron de manos del Prelado la Comunión, y sin duda para celebrar tan santa novedad los Concelleres visitaron los monumentos precedidos y acompañados de numeroso concurso de pueblo con antorchas encendidas, visita a los monumentos que ya se verificaba desde muy antiguo, quedándose los Concelleres en algún templo a oír el Oficio de Tinieblas, aunque acostumbraban hacerlo en la Catedral.

Y así como la tarde del Jueves Santo estaba dedicada a visitar los monumentos, en la del Viernes Santo concurrían a la procesión de la Santa Espina, contribuyendo de nuevo con su presencia a dar mayor realce a las funciones religiosas.

Y cuando al llegar el día de Sábado Santo, las campanas de la Catedral doblaban al cantarse el Gloria, los Concelleres, en ausencia del Virrey, giraban la visita, que en la actualidad hace la Audiencia, a las cárceles,

pasando luego a visitar al Gobernador y demás Autoridades, reuniéndose a la mañana siguiente en los pórticos de San Jaime para asistir a los cultos que con gran pompa y solemnidad tenían lugar en la Catedral, en el día solemne de Pascua.

C. P. Y M.



Un libro de oro

De entre los santos y santas de la Iglesia más señalados en el amor de Dios se contienen en este libro nada menos que treinta semblanzas de grandes corazones o de grandes amadores del amor de Dios.

Allí campean en primera línea las breves, pero jugosísimas semblanzas del Corazón de María, del Corazón de San José y de los santos Juanes Bautista y Evangelista. Allí el corazón de San Pablo, el corazón de San Agustín, del seráfico San Francisco, del apostólico Santo Domingo, del Sol de la Iglesia Santo Tomás de Aquino, del Seráfico Doctor San Buenaventura, de San Miguel de los Santos, de San Francisco de Borja, de San Vicente Ferrer, de San Pedro de Alcántara y de otros santos. Y entre las semblanzas de corazones de mujeres fuertes, campean gentilísimamente en esas mismas pági-

nas las semblanzas del corazón de Santa María Magdalena, Santa Gertrudis la Magna, Santa Catalina de Sena, Santa Matilde, Santa Imelda Lambertini, Santa Rosa de Lima, Santa Margarita de Alacoque, Santa Teresa de Jesús...

Y, sin embargo, estas preciosas semblanzas, estas preciosas miniaturas que tanto mueven al amor de Dios, no son lo más primoroso, lo más precioso ni lo más sustancioso y lindo de este libro de oro.

El cual se intitula así:

Misericordias de Jesús. — Mes consagrado a su Divino Corazón por el Venerable Padre Maestro Fray Luis de Granada, de la Orden de Santo Domingo.

Sin recelo de que nadie contradiga, se puede afirmar que libro más hermoso que éste, no se ha publicado en España en lo que va de siglo.



CONCURSOS

La Junta diocesana de Acción Católica de Barcelona, publica la convocatoria de concursos de Carteles, Folletos y Hojas de Propaganda en favor de la Santificación de las Fiestas. Se conceden premios en metálico. Para instrucciones y detalles, escribir a dicha Junta, Via Layetana 55, principal.

He aquí los temas de los concursos de Folletos:

Los temas serán cuatro, concibiéndolos en la forma que sigue

Tema 1.º La santificación de las fiestas según la Sagrada Escritura y la doctrina de la Iglesia.

2.º Actividades complementarias de la Santificación de las Fiestas en la vida del cristiano.

3.º Las profesiones liberales, la industria y el comercio en la Santificación de las Fiestas (normas prácticas).

4.º La impiedad moderna desnaturaliza la fiesta cristiana: a) Paganizándola. b) Multiplicando las ocasiones de pecar.

Pueden concursar en él, todos los escritores españoles y los trabajos podrán estar escritos en castellano o en catalán, debiendo ser completamente inéditos.

Los folletos no podrán tener menos de treinta cuartillas ni más de cincuenta, escritas a máquina y en una sola cara y con el espacio número 2.

Se concederá un solo premio de 250 pesetas para cada uno de los temas.

El plazo de admisión termina el 31 de marzo.

Números

1.383 Y 834

CENTRO LOCAL DE CIUDADELA

Recomendaciones especiales para Marzo

- 1.º Orar mucho por las apremiantes necesidades de España.
- 2.º Observancia de las leyes cuaresmales.
- 3.º La comunión Pascual. Comuniones reparadoras.
- 4.º Devoción a S. José.
- 5.º Rezar devotamente las Ave Marías del *Angelus*, al toque de la campana.
- 6.º Ofrecer sufragios por nuestros difuntos.



CULTOS RELIGIOSOS

MES DE MARZO

Día 1.º — Primer domingo de mes. — A las 7 y media, Misa de comunión general de reglamento, que se aplicará por la socia difunta D.ª Anita Coll Mercadal. Por la tarde, Rosario, sermón cuaresmal y Via-Crucis. Por la noche, ejercicio de los Domingos de S. José y Via-Crucis especial para caballeros.

Lun s, 2.º — Misas por las Almas del Purgatorio.

Miércoles, 4.º — Empieza la Novena de la Gracia en honor de S. Francisco Javier.

Viernes, 6.º — Primer viernes. — A las 6 y 7 y media, Misas de comunión reparadora; la primera se aplicará por la socia difunta D.ª Margarita Massanet Lliteras y la de 7 y media, por las intenciones de la Liga antimasonica. A las 8, empezarán los turnos de Velas al Santísimo Sacramento. Por la tarde, a las cuatro menos cuarto, ejercicios del día de Retiro espiritual. Por la noche, Rosario, Coronilla y Estación

Todos los viernes, ejercicio vespertino en honor del Sagrado Corazón.

M. M. M. M.